



El colegio ovetense Auseva acogió a los 42 escolares que resultaron finalistas de este concurso, al que se presentaron 842 estudiantes asturianos. PABLO LORENZANA

Una España que aúna fuerzas

El gijonés Tristán Terán representará a Asturias en el certamen '¿Qué es un rey para ti?', con una obra en la que «el motor es la Constitución»

ANA RANERA

OVIEDO. Los nervios se palpaban ayer, en el salón de actos del colegio ovetense Auseva, donde esperaban los 42 escolares asturianos —de once centros diferentes— finalistas del certamen '¿Qué es un rey para ti?'. Todos ellos habían conseguido llegar hasta la última fase del concurso, pues habían sido seleccionados entre 842 candidatos de 79 colegios e institutos distintos. La emoción, por eso, era máxima, todos tenían ganas de llevar ante don Felipe su visión de la monarquía, cada cual más original, bastaba con echar un vistazo a las muchas manualidades que decoraban la sala.

Como recuerdo, todos estos estudiantes subieron al escenario, junto a sus profesores, para recoger un diploma y un regalo, que acreditaba y, sobre todo, agradecía su participación. «Este certamen se hace posible gracias a vuestra ilusión y a vuestro esfuerzo», apuntaba la responsable del Servicio de Orientación Educativa y Formación del Profesorado del Principado, Paloma Fernández. Lo dijo justo antes de que se abriera el sobre que reconoció como ganador a Tristán Terán Ardura, alumno del colegio gijonés La Inmaculada.

A sus 13 años, representará a Asturias en la edición número cuarenta del certamen, gracias a una manualidad en la que España se convierte en una gran maquinaria que funciona a la perfección. «He planteado nuestro país como un aparato que se mueve con engranajes», comenzaba explicando el vencedor. «El motor es la Constitución y, con su fuerza, transmite el movimien-



El ganador del certamen, Tristán Terán, con su obra. PABLO LORENZANA

to a todas las demás piezas», proseguía. De esa manera, «la Corona, el Gobierno, el poder judicial, las comunidades autónomas, el Ejército y los ayuntamientos encajan para que España funcione», señalaba.

La inspiración a Tristán le llegó mientras hacía limpieza un día en su habitación y veía objetos que ya tenía olvidados. «Me encontré con un juego de engranajes que me gustaba mucho de pequeño y se me ocurrió hacer algo parecido, así fui preparándolo y pintando todo, la bandera sobre el país y la tabla», indicaba.

Después de mucho tiempo de trabajo, logró el resultado que quería y, con él, llegaría este reconocimiento. «Estoy orgulloso, no me esperaba para nada ganar porque el resto de trabajos estaban genial, había mucha competencia», reconocía. Él ya tiene la vista puesta en el día que le toque enseñar su manualidad al Rey, una jornada que ya sabe que no olvidará porque «esa experiencia no se vive todos los días», se reía, con su trabajo en la mano. A finales de año, ya se convocará la próxima edición, para que los niños sigan poniendo ingenio a la monarquía.